

XIV Jornada AETER

La normalización en el trabajo terminológico

14/10/2014

Voy a tratar los siguientes puntos:

1. Qué entendemos por normalización en TERMCAT y cómo se organiza
- 2.Cuál es la política de normalización
3. Cómo se concreta la participación de los usuarios especialistas en el proceso
4. Retos de futuro

1. Qué entendemos por normalización en TERMCAT y cómo se organiza

La normalización terminológica es el proceso de fijación y difusión de las formas catalanas más adecuadas para designar los conceptos propios de los distintos ámbitos de conocimiento. En nuestro caso se vincula al proceso general de planificación lingüística de la lengua, marco en el cual se situa toda la actividad que desarrolla TERMCAT.

Para la lengua catalana, este proceso se articula entorno al Consejo Supervisor, un organismo mixto formado por lingüistas/terminólogos, especialistas y miembros de la academia de la lengua. El CS es el último nodo de todo el proceso, el que le da el carácter oficial a las denominaciones fijadas, aunque no es ni el único agente de normalización ni el más importante, porque se trata de un proceso basado en la participación y el consenso.

El trabajo de fijación de formas catalanas adecuadas se concreta, por un lado, en la fijación de denominaciones (términos) y por el otro en la fijación de criterios lingüísticos y terminológicos a partir de los cuales se pueden construir y fijar varias denominaciones, cuando vaya surgiendo la necesidad.

La finalidad de la normalización terminológica es reducir la variación denominativa fijando denominaciones y delimitando conceptos; facilitar la precisión en los intercambios de información; facilitar la adecuación comunicativa (corrección, pertinencia, transparencia), y generalizar el uso de las formas propias de cada ámbito.

Funcionamiento del proceso tal y como lo tenemos organizado en TERMCAT:

- Petición de normalización. Las peticiones proceden mayoritariamente de las diferentes áreas de trabajo de TERMCAT, sobretodo del Servicio de Consultas (casos procedentes de dudas que usuarios externos plantean a TERMCAT) i a raíz de la elaboración o la revisión de diccionarios y otros materiales terminológicos. Aunque llegan peticiones de normalización de usuarios u organismos de fuera son pocas. La petición se hace a la Secretaria del Consejo Supervisor.
- Análisis de la demanda y valoración de la necesidad de normalización.
- Estudio del caso. Si se valora como necesaria la normalización de un caso, se lleva a cabo un estudio detallado y se elabora un dossier con información de tipo lingüístico, terminológico y de uso.
- El caso se incluye en la orden del día de una reunión concreta y se difunde a través del web de TERMCAT la intención de normalizarlo. El anuncio incluye una llamada a todos los usuarios conocedores de ese término, especialistas en el ámbito, para que aporten información, sugerencias, etc.
- Se trata el caso en una reunión y se toma una decisión, más o menos fácil, definitiva, clara... A la siguiente reunión se revisa el acta de la reunión anterior y se vuelve a discutir. A la siguiente reunión, se vuelve a revisar. Y se redacta el acta definitiva. Es decir, en cada reunión, se lleva a cabo la segunda y definitiva revisión de un acta, la primera revisión de otra acta (la de la reunión anterior) y se discuten unos cuantos términos nuevos. Cada caso terminológico se discute pues en (al menos) tres reuniones.
- La decisión final y los criterios que se han tenido en cuenta se comunican a los especialistas que han intervenido en el caso y si procede, a los usuarios que hicieron la petición o simplemente que consultaron el término.
- Posteriormente, se difunde la ficha terminológica completa del término normalizado a través del web de TERMCAT, donde se incluye además un resumen de los criterios aplicados.

2. Política de normalización

No todos los neologismos se normalizan. En cualquiera de las líneas en que se concreta el trabajo terminológico en TERMCAT se fichan, se definen, se revisan y se difunden multitud de neologismos y sólo una pequeña parte van a ser normalizados, es decir, van a pasar por un proceso de normalización. ¿Cuáles son esos términos? (Nos hemos referido a ello como análisis de la demanda y valoración de la necesidad de normalización):

- ▶ Conceptos que no tienen una denominación fijada porque responden a nuevas realidades.
- ▶ Denominaciones que presentan vacilaciones (gráficas, morfológicas, etc.).
- ▶ Denominaciones diversas para un mismo concepto.
- ▶ Préstamos o calcos.
- ▶ Denominaciones semánticamente inadecuadas.
- ▶ Delimitación conceptual confusa.
- ▶ Denominaciones que son nombres comerciales.

De toda esta tipología de casos, los más habituales son los préstamos. Ante un préstamo, la política que se sigue es:

1. Siempre que es posible, se opta por una alternativa catalana.
2. Cuando la alternativa catalana no es viable, se opta por la adaptación o por el calco.
3. Cuando no son viables ni la adaptación ni el calco, se opta por la adopción del préstamo:
 - ▶ porque tiene un uso muy general
 - ▶ porque hace referencia a realidades físicas o culturales alejadas
 - ▶ porque la adaptación desfiguraría la forma hasta el punto de hacerla irreconocible

En el estudio y valoración de un caso terminológico, se toman en consideración criterios lingüísticos, criterios terminológicos y criterios de uso.

3. El papel de los especialistas

Los especialistas son una pieza clave del engranaje de la normalización terminológica, tanto respecto a la delimitación conceptual de los términos y al establecimiento de las denominaciones más viables, como respecto a la difusión y al uso real de las propuestas acordadas.

Como regla general, para el estudio de cada caso terminológico se consulta a un mínimo de 5 especialistas, preferiblemente que provengan de entornos profesionales distintos y que cubran varias áreas del dominio lingüístico. Los

especialistas ayudan a resolver dudas conceptuales, informan sobre el uso de las denominaciones, y dan su opinión razonada sobre la viabilidad de las diversas alternativas. Una vez se ha llegado a una decisión definitiva sobre un término, se notifica a los especialistas consultados durante el proceso de investigación la solución adoptada, junto con los argumentos que la sustentan. La finalidad, además de que ellos tengan la información de como termina el proceso en que han intervenido, es que puedan ser un foco de difusión entre sus colegas, o entre sus estudiantes.

Desde hace unos 3 años se dan a conocer a través del web de TERMCAT los términos que estan en proceso de normalización, y se hace una llamada explícita a los usuarios a enviar comentarios sobre los casos que conozcan, de manera que cualquier experto en un ámbito, si lo desea, puede intervenir. Es una de las vías que nos permiten ampliar nuestra red de especialistas.

Cuando tenemos un grupo numeroso de términos sobre un ámbito concreto que deben ser normalizados, organizamos una Sesión de Normalización. Se trata de una reunión de trabajo a la cual asisten terminólogos de TERMCAT y especialistas del ámbito sobre el que se discuta, con el objetivo de consensuar las denominaciones más adecuadas para referirse a un conjunto de conceptos de un área.

Las reuniones del Consejo Supervisor están abiertas a la participación de especialistas, tanto si se trata de especialistas que han participado en una Sesión de Normalización como especialistas que acuden a una reunión concreta porque en ella se tratan términos de su ámbito.

4. Los retos del futuro

- a) Continuar potenciando la participación en todo el proceso de grupos de especialistas y de otros colectivos, con el objetivo de que las necesidades de normalización se detecten desde organismos externos, que las soluciones sean fruto del acuerdo lo más amplio posible y que la difusión y circulación de las propuestas esté también en manos de diversos agentes.
- b) Potenciar la fijación de criterios lingüísticos y terminológicos. Los criterios tienen incidencia sobre conjuntos de términos, de manera que pueden orientar en la toma de decisiones y fomentar la autonomía de los usuarios. Ciertamente, fijar un criterio es más largo y costoso que fijar una denominación o diez, pero a largo plazo es más eficiente.

- c) Impulsar los estudios de implantación de la terminología. Es necesario conocer el grado de implantación de las propuestas para poder adaptar y mejorar el proceso. No es parte de nuestro cometido realizar tales estudios, ni tendríamos los recursos para abordarlos, pero sí estamos dispuestos a colaborar. Consideramos que deben hacerse desde la universidad.

Montserrat Serra. TERM CAT
Barcelona, 13 de octubre de 2014